

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 115: ÁRBOLES SAGRADOS

La Semilla y el Árbol

Para los videntes, toda la creación es un juego de ser y devenir, una hermosa manifestación cíclica, de la semilla al árbol y del árbol a la semilla. El árbol de la vida brota de la conciencia con una asociación eterna con la existencia. Durante tiempos de disolución, el árbol existe como una semilla. De la semilla brota la nueva creación. Parece que la creación surge de la nada, pero la aparente nada conlleva todas las posibilidades de manifestaciones futuras.

La semilla contiene el plano de todo el árbol, y, por tanto, de cada semilla puede crecer otro árbol. Conocemos el potencial de una semilla, pero no podemos ver el plan que está incrustado en ella, ni podemos comprender el principio de crecimiento inherente a la semilla. Millones de transformaciones son necesarias antes de que una planta tierna se convierta en un árbol con ramas, hojas, flores y frutos. El principio invisible que causa el crecimiento es la base de todo el árbol. Estimula los patrones de poder presentes en la semilla y los despliega dentro de un cierto ritmo.

El poder que causa el crecimiento también está dentro de nosotros. Llegamos como un bebé y nuestros cuerpos crecieron sin que lo hiciéramos. El desarrollo del cuerpo ocurre debido a una inteligencia inherente y continúa hasta la edad de 35 años. Crecer en forma es diferente de crecer en conciencia. La mayoría de las energías de las personas crecen horizontalmente, es decir, su conciencia se desarrolla horizontalmente en el mundo. Para que nos elevemos en conciencia, el despliegue horizontal en objetividad no es suficiente. A pesar de nuestra columna vertebral vertical, para muchas personas las energías no pueden elevarse verticalmente. Tenemos que asegurarnos de que también crecemos verticalmente como un árbol. Un árbol crece verticalmente por naturaleza, hacia la luz. Para que nuestras energías se eleven verticalmente, tenemos que generar fuego dentro de nosotros para despertar el potencial de las energías internas.

Lugares Sagrados, Árboles Sagrados

Muchas personas viajan a lugares sagrados para estimular su fuego espiritual. La energía se ha acumulado en tales lugares a través de la aspiración ardiente. Nos ayuda a alcanzar niveles profundos de contemplación y a experimentar la presencia divina más fácilmente. Hay templos y ashrams con enormes árboles bajo los cuales la gente contempla y medita. Ciertos árboles, considerados sagrados tradicionalmente, llevan una fuerte energía vital ardiente. Ayudan a los humanos a pensar en la espiritualidad y la acción correcta y son propicios para la meditación. Estos incluyen en particular al árbol llamado *Ashvatta* o *Pipal*, "*Ficus religiosa*", y el *Banyan*, "*Ficus benghalensis*". Se dice que Buda se dio cuenta de su iniciación superior bajo un árbol *Ashvattha* o *Bodhi*. El árbol también se llama *Aswatha*, que significa "el árbol que contiene el fuego de la vida". Otros árboles sagrados dignos de mención son los árboles *Arjuna* (*Terminalia arjuna*), *Sami* (*Prosopis cineraria*), *Mango* y *Amla* (*Grosella espinosa*).

Ciertos árboles se identifican con sus vibraciones. El cedro, por ejemplo, contiene las energías de síntesis. El árbol de seda, también conocido como el árbol de *ceiba*, contiene vibraciones eléctricas. Nos cargamos eléctricamente cuando estamos en su proximidad. Crece principalmente en el Himalaya y en América del Sur. El árbol de sándalo rojo es también uno de éstos. El árbol *baniano* nos da las energías del Primer Logos.

El *Ficus religiosa* lleva principalmente vibraciones de Júpiter, las energías del Segundo Logos. Ayuda a superar los efectos negativos de un Júpiter afligido en el horóscopo. Con este propósito, las personas adoran al árbol y usan sus raíces y hojas en rituales. Sus raíces se mantienen en la casa para esparcir las vibraciones de Júpiter. Algunos ritualistas preparan agua bendita los jueves remojando sus raíces en agua.

El árbol de *Audumbara* (*ficus racemosa*) es también una higuera muy sagrada que lleva las energías de Júpiter, el principio del Maestro, causando una expansión de la conciencia. Las vibraciones de Sri Dattatreya se pueden recibir mejor a través de él. Dattatreya prometió que

moraría en la base de cada árbol *de Audumbara* en forma sutil.

KHAM es el sonido de Júpiter. SAM es el sonido para Saturno. El árbol *baniano* contiene vibraciones de Saturno, como el árbol *sami*, que lleva el nombre de la energía que lleva. Las hojas y raíces del árbol *sami* reorganizarán las corrientes de pensamiento del hombre influidas por Saturno para un rápido desarrollo en poco tiempo. El árbol *sami* tiene un tronco negro, ramas negras tallo negro y hojas de color verde oscuro. El negro y el verde oscuro se relacionan con Saturno. Adorar al árbol en las horas de la mañana del sábado o en cualquier otra hora de Saturno de acuerdo con la ciencia de Hora, permite un reordenamiento beneficioso de la energía en el adorador. En Oriente era costumbre llevar raíces o trozos de madera de árbol sagrado con uno para disolver las malas influencias. Esto se vuelve comprensible cuando vemos las energías presentes en tales bosques.

En todo el mundo hay lugares especiales que tienen vibraciones muy magnéticas e irradian la energía de síntesis. Hay lugares conocidos como sagrados y hay lugares que no se conocen como sagrados, pero tienen un fuerte efecto en el cuerpo mental, vital y físico. La vegetación que crece en suelo volcánico inherentemente lleva dentro el poder del fuego. Quemar sustancias de tales plantas e inhalar sus emanaciones ardientes tiene potencial curativo. Los árboles altos en particular traen energía solar en abundancia que puede ser utilizada para elevar nuestra conciencia. Cuando tenemos la alineación correcta, encontramos los "mapas invisibles" que nos guían hacia el árbol correcto, la energía correcta, el lugar correcto o las personas adecuadas. Cada lugar tiene sus energías en las que podemos entrar si estamos en silencio, no solo vocalmente, sino también mentalmente.

Trayendo Altas Energías

Una escritura dice que cuando los *devas* estaban construyendo el planeta Tierra, la Madre Tierra les pidió que idearan un camino hacia la luz para los seres de la Tierra. Los *devas* preguntaron por qué. La Madre dijo: "*En el sistema solar, la Tierra es el planeta menos iluminado. Tiene una energía muy densa con más materia y menos conciencia. La espiritualidad es una excepción.*"

Y es por eso que la Tierra pidió a los *devas* que crearan lugares donde la aspiración espiritual es posible: "*Por favor, creen árboles que sean muy altos y montañas muy altas.*" Así los *devas* crearon templos en el planeta en forma de cimas de montañas, ríos, valles y árboles sagrados que traen la energía de los *devas*. Crearon árboles como los pinos, los robles, los árboles de seda, los árboles de sándalo y los cedros. Todos son árboles que crecen verticalmente hacia el cielo y traen energías a la tierra. Habitar junto a tales árboles, o por las orillas de los ríos que fluyen hacia el norte o el este, es muy útil. En California están los bosques rojos y las secuoyas, árboles muy altos a través de los cuales las bendiciones silenciosas caen sobre nosotros. Podemos

percibir las energías como un zumbido en todo el interior de la columna vertebral.

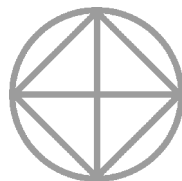
Las coníferas tienen una habilidad especial para traer energías. Crecen en todos los lugares sagrados, incluso sin que los cultivemos. El cedro se erige como el más importante de los árboles espirituales porque contiene mucho fuego. El cedro del Himalaya también se llama *Devadharu* o *Deodar*, que significa "dado por Dios". En muchas partes del mundo, los adeptos fueron llamados los "*árboles de la justicia*" y en el Medio Oriente, fueron llamados los "*Cedros del Líbano*". Los adeptos también llevan mucho fuego dentro de ellos. En las enseñanzas del Maestro Morya dice que el que ve a los Maestros sin estar preparado se quemará.

Debemos ser conscientes de tocar plantas y árboles y no cortar árboles sin cuidado. Debemos estar agradecidos con el árbol y también con una flor o fruto cuando los recogemos, y debemos hacerlo suavemente.

Algunas personas tocan los árboles sagrados suavemente con los dedos o con las palmas de sus manos, o incluso los abrazan; esto no es diferente de abrazar a un Maestro de Sabiduría que también es una encarnación del fuego. Tocar árboles, meditar a su sombra, incluso en una postura erguida, comer las frutas y las hojas que caen de estos árboles y beber el agua de un río cercano y bañarse en él son prácticas antiguas. Los árboles sagrados dan oxígeno las 24 horas del día. Varias partes de estos árboles también se utilizan como medicina.

Cuando adoramos a un árbol como un dios, el árbol nos responde como un dios. Aquellos que realizan tal adoración reciben una respuesta. Cuando estamos en contacto con el Dios omnipresente, Él está en todo lo que nos rodea, y podemos percibirlo en todo. Vemos una piedra, y vemos a Dios; vemos un árbol, y vemos a Dios; vemos un animal, y vemos a Dios; vemos un ser humano, y vemos a Dios, independientemente del idioma, la nacionalidad o el hábito. Todos los *devas* trabajan sin expectativas. Un árbol también da incesantemente muchas cosas a la vida circundante. Transmite sus energías que son saludables para nosotros. Nos da frutos, flores, sombra, se ofrece como un hogar para las aves. Ofrece sus hojas y sus ramas. Las hojas se le ofrecen al reino animal. Su madera se utiliza para casas; maderas, raíces y hojas especiales se utilizan para rituales de fuego, porque dan fuerza vital a través de su radiación ardiente. El árbol lo ofrece todo; inicia también el trabajo de esta misma manera. Así, podemos aprender del árbol a simplemente ofrecer nuestras habilidades sin expectativas ni juicios. Podemos cultivar conscientemente una actitud interior de gratitud y mostrar gratitud de nuevo cada día a todo lo que nos rodea y a todos los seres que nos apoyan.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: K.P. Kumar: Saraswathi - La Palabra; Notas de diversos seminarios. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.